

Alfabeto y fonología griega

A partir del desciframiento del Lineal B disponemos de documentos para la historia de la lengua griega a lo largo de unos 3.400 años si damos por válida la hipótesis tradicional del 1450 para las tabletas micénicas, o de 3200 si aceptamos la tesis de Palmer que trae al 1200 la época de la destrucción de los palacios de Creta, y por tanto la de la redacción de las tabletas del Lineal B¹. En cualquiera de las dos hipótesis la lengua griega se disputa con el indio antiguo en su modalidad del védico² y con el hitita en su redacción jeroglífica³ la prioridad cronológica de fijación por escrito entre las lenguas indoeuropeas. Esa prioridad griega es indiscutible en el aspecto de la continuidad de fuentes, sólo emulada por los documentos del indio antiguo, ya que disponemos de una continuidad escrita y rica a partir del siglo VIII, con la documentación epigráfica, y únicamente hemos de lamentar la laguna de los llamados siglos oscuros que median entre la llegada de los dorios y la aparición de las primeras inscripciones. Respecto a su fijación escrita, la lengua griega ha empleado dos sistemas, el silábico del Lineal B y el alfabético de origen fenicio⁴, por no hablar del silábico chipriota que hay que considerar como una derivación del silábico micénico⁵. Esta dualidad de sistemas es también propia del hitita que ha conocido dos versiones, la jeroglífica y la cuneiforme⁶.

1 L. R. Palmer, *Mycenaeans and Minoans* (London 1961).

2 F. R. Adrados, *Védico y Sánscrito Clásico* (Madrid 1953).

3 E. Laroche, *Les Hiéroglyphes Hittites* (Paris 1960).

4 A. Barcenilla, 'En torno al alfabeto griego', *Perficat III* (1972) 465 ss.

5 O. Masson, *Les Inscriptions Chypriotes Syllabiques* (Paris 1961).

6 A. Barcenilla, 'El indoeuropeo. Adjuntos históricos', *Perficat II* (1969) 45 ss.